



Interdisciplina, ciencia y educación en América Latina

Juan de Dios Escalante Rodríguez
y Jimy Humpiri Nuñez



Coordinadores



Interdisciplina, ciencia y educación en América Latina

Coordinadores

**Juan de Dios Escalante Rodríguez
y Jumi Humpiri Nuñez**

Edición a cargo de Edith Castañeda Mendoza



COMITÉ CIENTÍFICO Y EDITORIAL

Mauricio Beuchot Puente, Investigador Emerito SECIHTI, IFIL- UNAM, México.

Mario Magallón Anaya, Investigador CIALC-UNAM, México.

Stefano Santasilvia, Universita Pegaso, Italia.

Edith Castañeda Mendoza, Escuela Normal de Chalco, Estado de México, México.

Miguel Gallegos, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Carmen Burgos, Universidad Atacama, Chile.

Eduardo Macipe Flechas, Universidad La Salle, Bogotá, Colombia.

Título:

Interdisciplina, ciencia y educación en América Latina

Coordinadores;

Juan de Dios Escalante Rodríguez

Jumi Humpiri Nuñez

Primera edición 2026, Ciudad de México

Editorial Afrouniversidad Politécnica Intercultural

Editorial Interpec

ISBN: 978-607-69396-4-2

323 p. 13.97 x 21.59

370-Educación

Obra publicada bajo la licencia CC BY-NC-ND 4.0. Se autoriza compartir (copiar y redistribuir) el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos:

Debe otorgar el crédito correspondiente al autor, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciente lo respalda a usted o su uso. No puede utilizar el material con fines comerciales, ni se puede remezclar, transformar o construir sobre el material, además, no se puede distribuir el material modificado.

Este libro fue dictaminado por pares doble ciego, miembros del SNII de la SECIHTI

Todos los miembros dictaminadores de este libro pertenecen al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII); Secretaría de Ciencias, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI).

Si requiere informes específicos visitar la página: [www.editorialinterpec.org /comite-cientifico-y-dictaminatoria](http://www.editorialinterpec.org/comite-cientifico-y-dictaminatoria)

Afrouniversidad Politécnica Intercultural

Rector: Heladio Reyes Cruz

Coordinación de investigación: Noé Carmona Álvares

Encargada de proyecto editorial: Ivette Salinas Carranza

Directora administrativa: Eliveth Avigail López

www.afrouniversidad.mx/

Editorial Interpec

Director ejecutivo: Juan de Dios Escalante Rodríguez

Responsable editorial: Francisco Tapia Velázquez

Vinculación y comunicación: Edith Castañeda Mendoza

www.editorialinterpec.org

<https://doi.org/10.32870/interdisciplinaciencia>

CAPÍTULO 3

DIMENSIONES INTERNAS Y EXTERNAS DEL APRENDIZAJE PARA UNA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO

Alejandro Francisco Gutiérrez Carmona
<https://orcid.org/0000-0002-0529-658X>

Resumen

En este trabajo se presentará una reflexión filosófica por medio de la cual se darán algunos elementos para penar las dimensiones internas y externas del aprendizaje y la necesidad del ser humano para construir nuevos conocimientos que permitan ayudarlo a transformar su realidad. Dicha reflexión se enfocará en la importancia que cobran los centros educativos para la formación de hombres y mujeres con valores para que sean los artificios de crear nuevas posibilidades de conocimiento. Por medio de este recorrido filosófico e histórico, se analizarán los diversos modos de producción que reflejaron nuevos aprendizajes y se fueron adaptando a la nueva realidad temporal en las que ha estado inmerso el ser humano a lo largo de su historia en el planeta tierra, de igual forma, la importancia que cobra el lenguaje para la creación de conocimiento por medio de la subjetividad humana al apoyarse en los símbolos más relevantes como las letras y los números, es decir, la creación de toda una red gramatical que será portadora de reflejar la realidad y la representación del pensamiento humano en la sociedad.

Palabras claves:

Aprendizaje, educación, conocimiento, dimensiones, historia y filosofía

Dimensiones internas y externas del aprendizaje para una construcción del conocimiento

A lo largo de la historia el ser humano ha adquirido conocimiento para poder sobrevivir en el espacio social donde sea situado. Para poder alimentarse tuvo que inventar y construir artefactos como lanzas o flechas, eso permitió que transformara la naturaleza para satisfacer sus necesidades. La necesidad primaria fue alimentarse, tuvo que inventar el fuego para poder cocer la carne e ingerirla, eso permitió que el cuerpo se nutriera y evolucionara. De esta forma, podemos decir que el aprendizaje fue la clave para la supervivencia humana, es decir, que la adquisición del conocimiento ha permitido que la especie humana permanezca hasta nuestros días.

El ser humano ha adquirido infinidad y variedad de conocimientos que se instalan en la sociedad. Dichos conocimientos son una gran variedad y se pueden clasificar de acuerdo a las instituciones educativas actuales, por ejemplo, las universidades por medio de sus facultades o departamentos dividen al conocimiento e imparten diversos aprendizajes para el alumno. Dichos conocimientos se ven reflejados en las diversas profesiones u oficios que hay en la sociedad, desde el sujeto que hace una arquitectura de algún edificio, hasta el economista que calcula el comportamiento de la bolsa de valores o el historiador que difunde su saber en las instituciones culturales como los museos.

Las dimensiones del aprendizaje pueden provenir de factores externos y de factores internos, es decir, que el Estado tiene una función esencial para la difusión del conocimiento, ya que por medio de sus instituciones es la administración general de los recursos humanos e institucionales que tienen que velar por el nivel educativo del país.

Así, los libros de texto que se diseñan por medio de la Secretaría de Educación tienen una injerencia directa en los lineamientos para configurar una conducta humana. Estamos de acuerdo con Miguel de la Torre en el “qué” y al “para qué” de la educación como fenómeno humano cultural y organizado en torno a fines de realización humana y de conformación de ambientes sociales de justicia, equidad y solidaridad (Xolocotzi, 2013, pág. 85)

La función esencial de la educación es hacer prevalecer la visión antropológica y del entorno del mundo, es decir, la educación es formar a los individuos. ¿qué es educar? Se habla de una estructura educanda del hombre para explicar a la educación como la posibilidad de existencia del fenómeno humano “ser hombre consiste en tener que educarse”. La educación para Miguel de la Torre es una antropogénesis; es decir, un proceso en el que los seres humanos se construyen así mismos, tanto en lo colectivo como en lo individual. Todo proyecto educativo es también un proceso moralizador; en él se reproducen continuamente, y no sin cambios, el sistema y la jerarquía de valores que rigen la vida de los miembros de una comunidad y, por tanto, es el reflejo de los intereses y las expectativas de quienes definen, para el proceso educativo, finalidades que responden al

modo como esa comunidad entiende el para qué del ser humano, del mundo, de la vida, colectiva, etc. (Xolocotzi, 2013, págs. 86-87).

Para Ricardo Avilez, la educación tiene una relación estrecha con el desarrollo humano, mencionando lo siguiente: “la educación consiste básicamente en procesos de desarrollo del ser humano como sujeto auténticamente “humanizable”. El desarrollo es una transformación, conversiones y madurez progresiva (Avilez Espejel, 2006, pág. 67). De igual forma, la educación tiene un sentido reflexivo sobre la identidad de donde uno pertenece, hay una multiplicidad de visiones educativas de acuerdo a la ideología a la que se perciba la realidad, sin embargo, el sentido identitario tiene que ser sustancial para que el ser humano pueda ir configurando una identidad nacional y latinoamericana por lo cual es importante analizar los factores externos e internos del aprendizaje desde una reflexión filosófica e histórica (Escalante Rodríguez, 2011).

Factores externos del aprendizaje

El aprendizaje de un individuo tiene que ver con una multiplicidad de factores que se mezclan para configurar cualquier tipo de aprendizaje. Desde el punto de vista del materialismo histórico se puede considerar que hay una estructura económico-política que influye para que se lleve a cabo el establecimiento de una sociedad con sus diversos elementos como la estructura y la superestructura, los seguidores de esta corriente se enfocaron en observar el devenir histórico por medio de los modos de producción, y con una visión progresiva de la historia, se empezó a analizar la historia bajo estos postulados teóricos, empezando por el comunismo primitivo, donde el hombre a partir de su organización como especie empezó a organizarse bajo esquemas de supervivencia. Su aprendizaje estaba orientado a la supervivencia, de esta forma, tenía que sobrevivir a partir de sus mecanismos de transformación para hacer sus herramientas y poder luchar contra las bestias que lo rodeaban, al organizarse se empezó a dar una división social de las actividades, las mujeres que tenían una condición física distinta a la de los hombres empezaron a quedarse en la cueva para cuidar a los hijos mientras que los hombres salían a buscar el sustento alimenticio y en busca de objetos que les fueran

útiles para sobrevivir, de esta forma, aprendieron a organizarse y a transformar la naturaleza.

En el comunismo primitivo no había ninguna distinción de clase social, cada integrante del grupo tenía una función determinada, pero no era ni más inferior ni más superior que los demás. La forma externa del aprendizaje en esta época fue la supervivencia, era esencial aprender a organizarse y buscar la forma de cómo transformar a la naturaleza para poder sobrevivir a través de la caza y la recolección. Conforme se fueron perfeccionando y dividiendo las actividades se produjo un excedente de lo que se producía en cuanto a las cosas que se necesitaban y de esta forma, unos hombres se apropiaron de otros hombres y se dio una división entre el trabajo, por un lado aparecieron los hombres que se apropiaron del trabajo de otros hombres como resultado de un excedente de lo que se producía, de esta forma, surge el segundo modo de producción llamado esclavismo, apareciendo la explotación del hombre por el hombre, bajo dos sujetos que interactuaban entre sí como el amo y el esclavo, por muchos siglos este modo de producción permitió que las civilizaciones avanzadas como Grecia y Roma.

El siguiente modo de producción estuvo enfocado en trabajar las largas extensiones de tierra que fueron propiedad del señor feudal quien tenía a su cargo al siervo de la gleba que se dedicaba a trabajar la tierra y a trabajar para su señor feudal, dentro de este modo de producción la institución religiosa tuvo mucha injerencia y con ello, mucho poder ya que los papas quienes fueron los máximos representantes de Dios en la tierra y sin duda, fueron los que tomaron las decisiones políticas ya que, incluso, fueron los que elegían al nuevo rey para que se convirtiera en pastor de los demás hombres. A la caída del Imperio Romano diversas extensiones de tierra se convirtieron en feudos y reinos que se debían proteger con el ejército eclesiástico, pero, sobre todo, la explotación de la tierra sirvió para que se sostuviera todo un reino o feudo. El señor feudal tuvo de su parte a los representantes de la Iglesia y en conjunto hicieron que el siervo jamás pensara en rebelarse en contra de su señor feudal, al contrario, fue su responsabilidad protegerlo a él y a sus extensiones de tierra, posterior al feudalismo surgió el capitalismo, rápidamente el hombre intercambiaba sus mercancías que fueron producto de su trabajo para llevarlo al merca-

do y de esta forma, cambiar su mercancía por otra que satisficiera su necesidad, de esta forma, el zapatero intercambiaba sus zapatos con el campesino que sembraba la tierra para contribuir a la alimentación de la sociedad, poco a poco este mecanismo de intercambio se hizo presente en la sociedad y surgió el conocimiento de la economía, tanto las corrientes de los fisiócratas respondía a la lógica de que la naturaleza generaba riqueza. En este modo de producción, el aprendizaje estuvo orientado a generar conocimiento técnico y científico para transformar de manera acelerada a la naturaleza con el fin de explotarla y servirse de sus recursos naturales.

Otra corriente es el análisis simbólico desde la antropología por Clifford Geertz la finalidad de dicha antropología consiste en ampliar el universo del discurso humano y descubrir el orden natural de la conducta humana (Geertz , 2006, pág. 27). Entendiendo este campo de saber cómo un sistema de signos interpretables (que, ignorando las acepciones provinciales, yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa (Geertz , 2006, pág. 27). La descripción densa propuesta por Geertz a diferencia del materialismo histórico prioriza el campo cultural de una sociedad, todo es una cuestión de interpretación de significados. El análisis cultural será el conjeturar significaciones, estimar las conjeturas y llegar a conclusiones explicativas partiendo de las mejores conjeturas, y no el descubrimiento del continente de la significación y el mapeado de su paisaje incorpóreo (Geertz , 2006, pág. 32). Así, de esta forma, la descripción densa se convertirá en una herramienta de aprendizaje para entender el significado de una cultura determinada y responderá a ciertas interpretaciones, por ejemplo, el aprendizaje de la historia de México de acuerdo a ciertas costumbres culturales, e incluso, directamente ligadas con la cultura política, ya que el Estado también está configurado de acuerdo a determinadas intencionalidades culturales.

Los planes y programas de estudio responderán a las intencionalidades culturales que se reflejan en la sociedad. Por ejemplo, en la siguiente lista de aspectos: 1) Aspecto administrativo, que esen-

cialmente consta de la transferencia de inmuebles administrativos, planteles educativos, y recursos materiales, humanos y financieros. 2) Aspecto educativo, se refiere tanto a la transmisión de planes y programas educativos y pedagógicos, programas de formación docente y sistemas de seguimiento y evaluación como al otorgamiento del material didáctico. 3) Aspecto político, entendiendo como la delimitación de las condiciones laborales del personal relacionado con el quehacer educativo y como la definición de los lineamientos jurídicos normativos, tomando en cuenta las líneas de relación entre Federación, el estado y el municipio. 4) Aspecto social, que comprende así las necesidades reales regionales y la relación del Estado con éstas, como el compromiso de los maestros, los padres de familia y los mismos educandos (Osorio , y otros, 1998, pág. 239). Dichos aspectos están interrelacionados y son parte de costumbres culturales bien delimitadas ya que corresponden a una serie de particularidades que se establecen en una sociedad. Estos factores externos influyen en el aprendizaje puesto que se depende de la dinámica que vayan siguiendo en sus distintas intencionalidades. Para Aristóteles la ética es la práctica de la felicidad, mientras que para Kant consiste en la obediencia a la ley moral. La ética aristotélica gira alrededor de lo que los griegos llamaban eudaimonia, felicidad, y por tanto, ser ético consiste en alcanzar la felicidad a través de la virtud, mientras que para Kant de lo que se trata es de actuar por deber, por respeto a la ley (Xolocotzi, 2013, pág. 89). Desde este punto de vista la educación está ligado con la ética ya que configura al ser humano a un deber-ser, es decir, la educación inculca valores para lograr una armonía o felicidades en las relaciones entre los seres humanos, ya que se vive en una relación con el otro, por ello, el aprendizaje que proviene de las instituciones educativas debe ser implementado por los futuros seres humanos que configuraran el tejido social de los próximos tiempos. La interacción social, en que en el fondo son diversos tipos de relaciones entre personas, donde se reconocen vínculos emocionales, de interacción social y de reconocimiento mutuo; en este sentido, hay relación de amigos, familias y vecinos (Xolocotzi, 2013, pág. 97). Esta interacción entre personas en una determinada cultura también conlleva a diversos factores externos del aprendizaje, ya que dichas figuras sociales tienen relaciones diversos entre los seres humanos,

la familia, por ejemplo, es otro tipo de relación entre seres humanos, que la escuela, las relaciones cambian, por ejemplo la relación padre-hijo o la relación maestro-alumno responden a otros códigos debido al lugar de interacción, escuela u hogar y a la confianza que se desarrolla en cada relación social, resumiendo, consideramos que los factores externos del aprendizaje se ubican en los modos de producción dentro de una visión del materialismo histórico y dentro de una cultura que tiene sus códigos sociales para la descripción densa propuesta por Clifford Geertz de esta manera tenemos el siguiente cuadro. Véase cuadro 1

Cuadro 1. Factores externos del aprendizaje

Modos de producción	Aprendizaje
Comunismo primitivo	Supervivencia
Esclavismo	Filosofía e Historia
Feudalismo	Economía
Capitalismo	Ciencia y Tecnología

Elaboración propia

Factores internos del aprendizaje

Todo ser humano está sujeto a ciertos conocimientos que adquiere a lo largo de su vida, la subjetividad es un factor relevante en la relación que se establece con el objeto, dicha relación epistemológica ha sido estudiada por la filosofía, específicamente por la epistemología a lo que se podría llamar como la teoría del conocimiento. Los factores internos del aprendizaje tienen que ver con el aparato mental con el que cuenta el ser humano, ese puente que permite que se adquieran las experiencias que luego pueden reflejarse en diversos saberes, de acuerdo a la subjetividad del ser humano es como podrá adquirir un determinado aprendizaje. Un aspecto fundamental dentro de la subjetividad, es la mentalidad que puede adquirir un ser humano, a partir de dicha mentalidad el ser humano podrá estar en condiciones de adquirir un aprendizaje. Uno de los órganos más importantes es el cerebro humano, Mario Bunge defiende un materialismo emergentista que ve en el pensamiento una propiedad emergente de la materia, última fase de una evolución que ha pasado del nivel fisi-

coquímico al biológico, y del biológico al mental (Ayllón , 2011, pág. 57). Un hecho que evidencia el carácter selectivo y unificador de la mente es la atención: somos capaces, en cualquier momento, de concentrarnos en este o en aquel aspecto de la actividad del cerebro. En las funciones de selección, la mente representa un papel activo y dominante, capaz de inducir cambios en los procesos neuronales. Así, cuando buscamos un razonamiento o un recuerdo, la mente explora ciertas zonas de la maquinaria neuronal, de modo que guía y configura patrones de la actividad cerebral según su deseo o interés. Un ejemplo concreto y abrumador es la capacidad de producir movimientos corporales por medio de una sencilla orden de puesta en marcha (Ayllón , 2011, pág. 60).

Dentro del aprendizaje interno, la mente cobra una gran relevancia ya que está compuesta por un conjunto de capacidades intelectuales del individuo, como la percepción, el pensamiento, la conciencia y la memoria. En la actualidad la mente no se localiza en ninguna parte física, sino que se encuentra distribuida en una amplia red de relaciones que incluyen el cerebro, el conjunto del cuerpo y la experiencia. De esta forma, podemos decir que depende de la mentalidad del individuo generando algún tipo de pensamiento que al mismo tiempo se materializaran en las conductas a este respecto, la conducta es una cualidad propia de los seres vivos. Es una operación vital que se conduce a algún fin del organismo en algún medio. Toda conducta consiste en el desarrollo de un plan cuyo objetivo es anterior a su ejecución. Un plan del que el animal no es consciente, y que requiere por ello la existencia de estructuras conductuales prefijadas por la herencia (Ayllón , 2011, pág. 61). En la conducta humana siempre estará de por medio la subjetividad, como comenta Ramón Ayllón, hasta el punto de poder obrar sin ganas y en contra de las ganas. A diferencia del animal, el interés del hombre por su entorno puede trascender por completo los intereses biológicos, y no estar desencadenado por ellos. Todo en la conducta animal está orientado a la supervivencia. En cambio, el hombre es capaz de considerar los objetos en sí mismos, tengan o no relación con su propia supervivencia. El animal vive incrustado en su ambiente y determinado por sus estados orgánicos, mientras que el hombre es autónomo frente al ambiente y a la presión de lo orgánico (Ayllón , 2011, pág. 62).

Si el ser humano cuenta con una subjetividad y ésta a su vez depende de una mentalidad la cual alberga pensamientos que se reflejen en las conductas o comportamientos, algo de suma relevancia que atravesará por dichos elementos es la importancia que cobrará el lenguaje, éste será el motor de todo comportamiento, es decir, que el lenguaje es fundamental para que se configure una determinada comunicación entre los seres humanos, al nombrar las cosas por medio del lenguaje estamos creando una gramática lingüística que se encuentra en el entorno, el lenguaje será la herramienta fundamental para la adquisición de cualquier aprendizaje ya sea teórico o práctico.

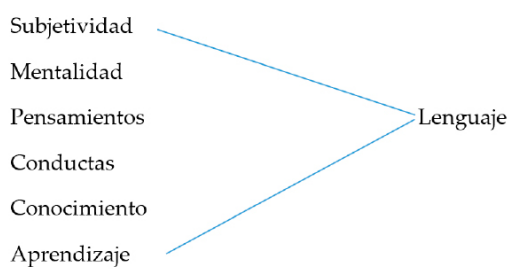
El lenguaje se convertirá en la estructura de la subjetividad y se expresará su intencionalidad en todo momento, por ejemplo, al configurarse algunas partituras se estará generando un lenguaje musical, al elaborar una serie de ecuaciones se estará gestando un lenguaje matemático, o al recitar algunas metáforas se estará expresando un lenguaje poético. El hombre está dotado de lenguaje e incluso pareciera ser que a veces sólo es un intermediario del mismo. El lenguaje ofrece una incomparable demostración de inteligencia el ser humano habla, tiene lengua, pero esencialmente porque posee inteligencia. Toda palabra se expresa en una dimensión física (el sonido), pero su significado no es de ninguna manera algo físico, puesto que el mismo sonido que es palabra para el que lo entiende, es ruido para el que no lo entiende. Por tanto, es en el oyente, y no en el sentido, donde se produce la metamorfosis del sonido en signo.

De ahí que la palabra sea una realidad que se sale de lo puramente físico, y que todos, al hablar, pisemos un terreno metafísico sin darnos cuenta de ello. Es tradicional pensar que el lenguaje debe su inteligibilidad a la psique humana, y que la dualidad observada en las palabras no es más que un reflejo de esa otra dualidad metafísica de la naturaleza humana: un cuerpo organizado por una forma espiritual (Ayllón, 2011, pág. 67). El lenguaje es un desarrollo necesario de la capacidad innata del hombre, lo que es una innovación es la representación gráfica del mismo por medio de la escritura, la cual fue de una incalculable importancia. La escritura consigue la misma posesión simbólica de la realidad que la lengua oral, pero aporta una enorme ventaja: su ilimitada capacidad de comunicación (Ayllón, 2011, pág. 67).

El lenguaje se convertirá en la estructura fundamental para poder comunicar cualquier situación, en este caso, el aprendizaje, por ejemplo, la articulación del lenguaje médico o, como lo observará Michel Foucault, el lenguaje de la psiquiatría a través de su historia de la locura en la época clásica, incluso Foucault va más allá debido a que piensa en cómo el lenguaje en la historia es una forma discontinua "por debajo de las grandes continuidades del pensamiento, por debajo de las manifestaciones masivas y homogéneas de un espíritu o mentalidad colectiva, por debajo del terco devenir de una ciencia que se encarniza en existir y en rematarse desde su comienzo, por debajo de la persistencia de un género, de una forma, de una disciplina, de una actividad teórica, se trata ahora de detectar la incidencia de las interrupciones (Foucault , 2010, pág. 12).

Para Foucault el propio lenguaje se configura a través de unidades discursivas, formaciones discursivas, enunciativas, conceptos, estrategias, hasta alcanzar un saber o una ciencia. Es decir, que el lenguaje se organiza y se clasifica para expresar conocimiento, saber, arte, poesía, literatura, etc. Las representaciones humanas se darán por medio del lenguaje, de esta forma, sin lenguaje jamás habría la posibilidad de tener conocimiento y mucho menos aprendizaje. Estos aspectos se pueden resumir en el siguiente esquema, para ejemplificar los principales factores internos del aprendizaje.

Figura 1.1 Factores internos del aprendizaje



Elaboración propia

El lenguaje se convertirá en el núcleo fundamental para generar todo tipo de conocimiento y aprendizaje. Para la educación, el lenguaje tendría que tomar otra forma, observar la primera esencia

o lenguaje formativo, los griegos vieron que la educación debe ser también un proceso de construcción consciente. Constituido convenientemente y sin falta, en manos, pies y espíritu, tales son las palabras mediante las cuales describe un poeta griego que los términos de Maratón y Salamina la esencia de la virtud humana más difícil de adquirir. Sólo a este tipo de educación puede aplicarse propiamente la palabra formación. En este sentido, la educación se enfocó en el arete, la virtud entendida ésta como la capacidad potencializadora del ser humano. Así, surge la Paideia como una formación de virtudes. A partir de este recorrido de reflexión filosófica se aprecia cómo fue posible la instauración de un aprendizaje dentro de un contexto interno y externo que ha posibilitado hasta nuestros días que el ser humano siga siendo el creador y generador del conocimiento para establecer nuevas realidades.

Bibliografía

- Avilez Espejel , R. J. (2006). *La búsqueda humanizante* . México : Universidad Iberoamericana Puebla, Universidad Autónoma de Tlaxcala .
- Ayllón , J. R. (2011). *Antropología filosófica* . Barcelona : Ariel .
- Bartra , R. (2006). *Antropología del cerebro* . México: F.C.E.
- Foucault , M. (2010). *La Arqueología del saber* . México : Siglo XXI .
- Geertz , C. (2006). *La interpretación de las culturas* . Barcelona: Gedisa.
- Hernández, A. S. (2011). *Filosofía, historia de las ideas e ideología en América Latina y el Caribe* . México : Universidad Nacional Autónoma de México .
- Mateos Castro , J. A., Vázquez García , R., & Lucero Muñoz , M. (2015). *Paradojas de la razón moderna* . Tlaxcala : Universidad Autónoma de Tlaxcala .
- Osorio , J., Bagú , C., Bolívar , R., Salazar , E., Montero , D., Valenzuela Feijóo, J., . . . Suaste, R. (1998). Enfonques teórico-metodológicos y procesos histórico-sociales . Iztapalapa, 239.
- Xolocotzi, Á. J. (2013). *Los bordes de la filosofía Educación, Humanidades y Universidad* . México : Itaca .